

Dimensiones e indicadores para el análisis de la influencia del pensamiento creativo en la formación del pensamiento histórico¹ / Analysis of the dimensions and indicators of the influence of creative thinking on the formation of historical thought

Guerrero Romera, Catalina / Miralles Martínez, Pedro

Universidad de Murcia (cgromera@um; pedromir@um.es)

Resumen

Este artículo presenta el diseño de una investigación que tiene como finalidad analizar la percepción que tienen los maestros sobre la influencia del pensamiento creativo en la enseñanza del pensamiento histórico y acerca del papel que tienen estas competencias en la formación del pensamiento histórico. A partir de una revisión teórica sobre la importancia del pensamiento creativo como contenido didáctico para la enseñanza en general, y en particular para la enseñanza de la historia, y su influencia o relación con el aprendizaje de las competencias de pensamiento histórico se plantea esta investigación. Desde el punto de vista metodológico, se trata de una investigación cuantitativa, desarrollada a través de un diseño descriptivo. Para satisfacer las necesidades del estudio, se ha diseñado un instrumento *ad hoc*, tomando como referente las principales aportaciones en este ámbito. Para ello se ha diseñado una propuesta de indicadores preliminar a considerar en el análisis de la percepción que tienen los maestros de Educación Primaria y que pueda ser utilizado en el aprendizaje y la evaluación de competencias de pensamiento histórico y creativo. Los resultados de este estudio pueden orientar nuevas propuestas de mejora en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia y en la formación del profesorado.

Palabras clave

Pensamiento histórico, pensamiento creativo, formación del profesorado, competencias, enseñanza-aprendizaje de la historia

Abstract

This article presents the design of a research that aims to analyse the perception of teachers about the influence of creative thinking in the teaching of historical thought and about the role of these skills in the formation of historical thought. This research is based on a theoretical framework of the importance of creative thinking as a didactic content used in teaching in general, and especially in the teaching of History, and its influence or relationship with the learning of historical thinking skills. From the methodological point of view, it is a quantitative research, developed through a descriptive design. To better meet the needs of the study, an *ad hoc* instrument has been designed, taking as reference the main contributions to this area. For this purpose, it has been designed proposed preliminary indicators to be considered in the analysis of the perception of Primary Education teachers and it can be used in

¹ Este trabajo es resultado del proyecto de investigación “La evaluación de las competencias y el desarrollo de capacidades cognitivas sobre historia en Educación Secundaria Obligatoria” (EDU2015-65621-C3-2-R), subvencionado por el Ministerio de Economía y Competitividad de España y cofinanciado con fondos FEDER de la UE.

the learning and evaluation of historical and creative thinking skills. The results of this study can guide new proposals to improve the teaching-learning process of history and the teacher formation.

Key words: historical thinking, creative thinking, teacher formation, skills, teaching-learning of History

1. Introducción

Una preocupación constante en muchos centros educativos es la calidad del pensamiento de su alumnado: cómo se llega a los niveles de buen pensamiento. El pensamiento deseable ha sido caracterizado de muchas formas —productivo, racional, lógico, etc.—. Uno de los conceptos más usados es pensamiento crítico (Hervás y Miralles, 2006). El pensamiento creativo o inventivo es otro tipo de pensamiento que se debe fomentar en las aulas. Se considera que el pensamiento crítico es, primordialmente, pensamiento evaluativo y el pensamiento creativo, generativo. Una diferencia entre ambos radica en que el crítico emite juicios de evaluación basados en un razonamiento lógico (Piette, 1998). Pero los dos tipos de pensamiento no son contrarios, se complementan y comparten muchos atributos. Los pensadores críticos generan maneras de probar sus afirmaciones; los pensadores creativos examinan pensamientos generados recientemente para evaluar su validez y utilidad. La diferencia no es de tipo sino de grado y énfasis. Tanto uno como otro caracterizan un tipo de pensamiento de

orden superior, que es la esencia de la comprensión y evita la aplicación repetitiva de conocimiento o habilidades mecánicas. El pensamiento crítico forma parte de las capacidades intelectuales superiores que se deben fortalecer en los estudiantes: análisis, síntesis, conceptualización, manejo de información, pensamiento sistémico, pensamiento crítico, investigación y metacognición (Hervás y Miralles, 2004).

El pensamiento creativo como contenido didáctico ha sido destacado como fundamental para la enseñanza en general, y en particular para la enseñanza de la historia, en la medida que puede contribuir al desarrollo de las tipologías de conceptos relacionadas con las competencias de pensamiento histórico mediante el desarrollo de las capacidades y habilidades del pensamiento creativo (Santisteban, 2010; Santisteban, González y Pagès, 2010).

No en vano las habilidades de pensamiento crítico y creativo han sido consideradas como elementos centrales del currículo que podrían ser trabajadas en el aula desde la perspectiva de las competencias (Campirán, 1999; García, 2001; Gómez y Miralles, 2017).

Asimismo, el pensamiento como conjunto de habilidades que deben ser enseñadas de manera explícita en los centros educativos se considera un elemento fundamental en la educación (Monereo y Castelló, 1997; Perkins y Smith, 1990). Valenzuela (2008, p. 3) revelaba la importancia y la necesidad de una enseñanza explícita de habilidades de pensamiento para la práctica en el aula.

2. Pensamiento histórico y pensamiento creativo

El pensamiento histórico o pensar históricamente (*historical thinking*) ha sido definido como el proceso creativo que acometen los historiadores para interpretar fuentes del pasado y generar narrativas históricas, lo que implica poseer una serie de destrezas que han de desarrollarse en la práctica educativa (Domínguez, 2016; Gómez y Miralles, 2017; Seixas y Morton, 2013).

Santisteban, González y Pagès (2010) han definido el pensamiento histórico en relación a cuatro tipologías de conceptos vinculados con las competencias de este tipo de pensamiento y que constituyeron una propuesta de estructura conceptual para la formación del pensamiento histórico. Entre dichas tipologías se encontraba la imaginación/creatividad histórica para contextualizar y formar el pensamiento crítico-creativo a partir del análisis histórico.

La formación del pensamiento histórico desde esta perspectiva está interrelacionada con el desarrollo de competencias como la creatividad, la imaginación o la empatía, en la medida que éstas pueden permitir la formación de competencias históricas, poniendo el acento no solo en una serie de acontecimientos o hechos, sino en la adquisición de habilidades de pensamiento para la formación de las competencias de pensamiento histórico. Por tanto, se traslada la atención al proceso de aprendizaje y a las estrategias y condiciones que posibilitan su desarrollo para conseguir un aprendizaje significativo de la historia.

Concretamente, Santisteban (2010) relaciona las formas de representación de la historia con la sensibilidad histórica y las competencias relacionadas con la narración histórica y entre las que incluye la competencia de interpretación “como una actividad creativa de la conciencia histórica” (p. 44). Enfoque compartido por Frost (2012); Levstik y Barton (1997, 2008); Plá (2005) y Salazar (2006), que afirmaron que la historia es esencialmente narración.

Al mismo tiempo, Levesque (2008) consideró la imaginación histórica como una disposición clave para dotar de sentido a la historia escolar y destacó su contribución directa en el desarrollo de la imaginación, la empatía y la educación



moral. Y Rösen (2007) también subrayó las relaciones entre memoria e imaginación.

Santisteban destacó que la imaginación histórica es una disposición clave para dar sentido a las acciones y evidencias históricas a través de la empatía y la contextualización, remarcando las relaciones entre empatía e imaginación histórica, añadiendo que la imaginación histórica contribuye a la comprensión empática y a la contextualización de la historia, en la medida que nos permite imaginar otros contextos o procesos históricos posibles tanto pasados como presentes o futuros:

“El pensamiento creativo histórico abarca desde la imaginación histórica, hasta la empatía, la contextualización y la competencia para pensar alternativas al pasado, al presente y al futuro. Se convierte así en un instrumento esencial de la educación democrática, ya que la consideración del pasado como una posibilidad que fue, nos permite pensar en el futuro como diversas posibilidades que podrían ser. Y en este pensar en el futuro se interrelacionan la creatividad histórica con la conciencia histórico-temporal” (Santisteban, 2010, p. 48).

El pensamiento creativo-histórico implica, por tanto, trabajar con la creatividad y con el desarrollo de competencias como la imaginación, la empatía, la contextualización y la conciencia histórico-temporal, al considerar las posibilidades de que los hechos pasados podrían haber sido de otra forma.

Desde esta perspectiva se considera el pensamiento creativo como un instrumento

útil y necesario del pensamiento histórico. De acuerdo a esto habría que tener en cuenta las características de dicho pensamiento y su relación con las habilidades que incluye.

Por otra parte, el pensamiento creativo ha sido considerado como una dimensión clave del pensamiento en general, junto con otros como el pensamiento crítico, la metacognición, etc. (Báez y Onrubia, 2016; Beas, Manterola y Santa Cruz, 2010; Stone, 1999; UNESCO, 1996):

“Para comprender ideas complejas y formas de investigación, los estudiantes deben aprender haciendo y deben cambiar activamente su opinión. Las nuevas normas curriculares establecidas por educadores en una amplia variedad de temas exigen que el trabajo escolar se centre en el desarrollo conceptual, el pensamiento creativo, la resolución de problemas y la formulación y comunicación de argumentos atractivos” (Stone, 1999, p. 23).

El pensamiento creativo se ha señalado asimismo como una de las claves para el desarrollo de un pensamiento de buena calidad, favorecedor de un aprendizaje profundo y significativo junto con el pensamiento crítico y autorregulado (Báez y Onrubia, 2016; Beas, Manterola y Santa Cruz, 2011; Marzano, 2002; Marzano y Pickering, 2006).

Concretamente, Beas, Manterola y Santa Cruz (2011) consideran que este pensamiento involucra ser capaz de generar ideas, alternativas y soluciones de



problemas nuevas y originales recurriendo a potenciales comúnmente no utilizados, y a pensamientos no espontáneos y, por tanto, que debe existir una enseñanza explícita de este tipo de pensamiento (Monereo y Castelló, 1997; Swartz y Parks, 1994; Valenzuela, 2007; Perkins y Smith, 1990).

Swartz, Costa, Beyer, Reagan y Kallick (2008), desde la perspectiva de las habilidades de pensamiento en general, también refuerzan la importancia de la enseñanza de técnicas para pensar que podrían ponerse en práctica en el aula y que estarían relacionados con el logro de un pensamiento eficaz y la mejora del rendimiento escolar.

El pensamiento eficaz según estos autores va referido “a la aplicación competente y estratégica de destrezas de pensamiento y hábitos de la mente productivos que nos permiten llevar a cabo actos meditados de pensamientos, como tomar decisiones, argumentar y otras acciones analíticas, creativas o críticas” (Swartz, Costa, Beyer, Reagan y Kallick, 2008, p. 11). Incluyen así la creatividad, junto con la imaginación y la innovación entre esas habilidades y destrezas de pensamiento.

Asimismo, si partimos de que enseñar no es solo proporcionar información sino ayudar a aprender, uno de los ejes de los procesos de aprendizaje estará relacionado con el

desarrollo de las estrategias y las funciones que intervienen en la recepción, elaboración y procesos a través de los cuales construimos el conocimiento (Lara, 2012, p. 95). El Aprendizaje Basado en el Pensamiento (TBL) es una metodología de enseñanza precisamente propuesta para que los alumnos aprendan a pensar con destreza y en la que la instrucción en este tipo de destrezas se infundiona en el contenido del currículo, para explorar en profundidad lo que estudiantes están aprendiendo en el currículo general (Swartz, Costa, Beyer, Reagan y Kallick, 2008).

El pensamiento histórico y el pensamiento creativo por tanto son dimensiones clave del pensamiento que pueden ser consideradas en el marco educativo, ya que son susceptibles de enseñanza y aprendizaje a partir de el diseño de prácticas y contenidos adecuados, siguiendo los modelos de enseñanza infundionada y de los conceptos de aprendizaje profundo (Báez y Onrubia, 2016, p. 109).

2.1. Pensamiento creativo

Como hemos visto anteriormente Swartz fue uno de los pioneros en la inclusión del pensamiento crítico y creativo en los contenidos curriculares a través del método del Aprendizaje Basado en el Pensamiento en el que se aboga por el aprendizaje del pensamiento creativo.



Belmonte (2013, pp. 140-141) definió el pensamiento creativo como “una competencia humana (capacidad, aptitud, proceso, actividad mental, conducta) que genera una idea o producto con dos características principales: es novedosa (innovadora, distinta, desconocida inusual o infrecuente) y valiosa (adaptativa, resuelve un problema, útil, aporta a la sociedad”. Y Lara (2012, p. 88) afirma que el pensamiento creativo es “generador de ideas y alternativas, de soluciones nuevas y originales; permite comprender, inventar, establecer nuevas y personales conexiones entre lo que se sabe y lo que se aprende, dando paso a una configuración del conocimiento de carácter significativo”.

Respecto al concepto de creatividad y sin ánimo de realizar un análisis exhaustivo, también son numerosas las definiciones que existen sobre la misma (Guilford, 1991; Garned, 1995; Monreal, 2000; Taylor 1975; Torrance, 1965). En todas ellas existen algunas coincidencias ya que ven a ésta como un rasgo personal de fluidez y originalidad, que incluye una serie de actividades y procesos que la definen como una herramienta facilitadora de los procesos de aprendizaje:

“La creatividad entonces, puede definirse como una elaboración mental, autónoma y transformativa de los sujetos y de los

objetos, en la que intervienen procesos cognitivos y afectivos para la generación y el desarrollo de ideas nuevas, relevantes y pertinentes para la formulación y resolución de retos que responden a sus intereses y expectativas” (Lara, 2012, p. 91).

Se define de este modo como un proceso humano natural vinculado a una serie de procesos y factores personales y motivacionales, como ser sensible a los problemas y a la definición de dificultades, identificación de soluciones posibles, modificación, comprobación y comunicación de resultados. Este proceso de aprender creativamente conllevaría entonces una serie de elementos que estarían relacionados también con el pensamiento crítico, entre ellos (Martínez-Salanova, s.f.):

- Implicación personal.
- Curiosidad y deseo de saber.
- Simplificación de la estructura o diagnóstico de una dificultad por medio de una síntesis de la información conocida, formando nuevas combinaciones o identificando fallos.
- Elaboración y divergencia, planteando nuevas alternativas, nuevas posibilidades, etc.
- Posibilidad de juzgar, evaluar, contrastar y comprobar.
- Desechar las soluciones condenadas al fracaso, erróneas o no prometedoras.
- Elegir la solución más adecuada haciéndola atractiva y estéticamente agradable.
- Comunicar los resultados a otros.

Existe, por tanto, una vinculación con el pensamiento crítico en la medida que implica estrategias y procesos analógicos y comprensivos vinculados a éste: identificación y articulación de semejanzas, análisis de diferentes perspectivas, razonamiento y solución de problemas orientados a la generación de nuevas ideas, etc. (Saiz, 2002).

Vinculación que también Martineau (2002) destacó cuando afirmó que la enseñanza de la historia debía ser un instrumento para formar ambos pensamientos, crítico y creativo: “Crítico, para realizar valoraciones del pasado, comparaciones y relaciones con el presente. Creativo, para imaginar futuros alternativos en la evolución de los problemas sociales actuales” (Santisteban, González y Pagès, 2010, pp. 4-5).

Desde esta perspectiva debemos valorar el análisis de estos conceptos y habilidades interrelacionadas para la enseñanza de las competencias de pensamiento histórico de los estudiantes, de modo que podamos diseñar propuestas educativas coherentes.

3. Metodología

Desde el punto de vista metodológico, la propuesta es una investigación de tipo cuantitativo, que se desarrollará a través de un diseño descriptivo. Adoptar esta metodología nos va a permitir conocer las

percepciones de los maestros sobre las relaciones planteadas, así como valorar y analizar la contribución del pensamiento creativo a la formación del pensamiento histórico.

El método propuesto se centra en la construcción y el diseño de un modelo para medir esta percepción a partir de la revisión de la literatura científica sobre este tópico y de los indicadores y dimensiones que se describen en el siguiente apartado.

En esta primera fase se ha diseñado una propuesta de indicadores preliminares para considerar en el análisis de la percepción de los maestros sobre las relaciones entre pensamiento creativo e histórico. Asimismo, en una segunda fase se propone la validación de contenido mediante juicio de expertos. La propuesta se centra en elaborar un instrumento con suficientes garantías de validación que pueda ser utilizado en la evaluación y el análisis de esta relación y sobre el cual poder construir un modelo integrado de aprendizaje de competencias de pensamiento histórico y creativo.

4. Propuesta de indicadores

A continuación se describe la propuesta inicial del modelo en el que se han establecido cinco dimensiones e indicadores de cada una de ellas (Anexo). Las



dimensiones van referidas en primer lugar al *Conocimiento de las competencias de pensamiento histórico relacionadas con el pensamiento creativo*. Esta dimensión trataría de conocer la prioridad concedida a las distintas áreas, habilidades, competencias de pensamiento histórico que pudieran estar más relacionadas con el pensamiento creativo. Algunos de los indicadores establecidos para esta dimensión son: imaginación histórica, creatividad histórica, empatía histórica, comprensión histórica, contextualización y sensibilización histórica, educación moral, narración histórica y competencias narrativas (competencias de experiencia y competencias de interpretación y representación).

En segundo lugar, *Conocimiento de las competencias y habilidades de pensamiento creativo que más pueden influir en el desarrollo del pensamiento histórico*. En esta categoría se incluirían algunos indicadores referidos a: curiosidad, flexibilidad, fluidez, originalidad, sensibilidad, intuición, capacidad de inventiva, resolución de problemas, identificación de necesidades, problemas, búsqueda de soluciones y alternativas, comunicación de resultados, pensamiento analógico, pensamiento divergente, implicación personal, espontaneidad, motivación y confianza.

En tercer lugar, *Conocimiento de los métodos y estrategias de enseñanza-aprendizaje y evaluación*

más favorecedoras de la adquisición del pensamiento creativo-histórico y de las habilidades relacionadas con éste. Aquí se recogen a su vez dos subfactores: los relacionados específicamente con el pensamiento histórico y otros con el pensamiento creativo-histórico más generales. Algunos de los indicadores establecidos para el primer subfactor son: utilización de estrategias histórico-narrativas utilizadas por los estudiantes, estrategias de problematización de los contenidos históricos, estrategias de indagación en las representaciones sociales de los estudiantes, estrategias de confrontación de textos históricos con interpretaciones diferentes u opuestas, estrategias basadas en la enseñanza de problemas históricos, estrategias de utilización de los relatos históricos. Y en relación al segundo subfactor: incorporación de métodos y estrategias activas e interactivas; métodos y estrategias cooperativas; estrategias audiovisuales y apoyadas en las TIC; estrategias y técnicas para la personalización del aprendizaje; metodologías innovadoras (ABP, TBL, ABR, ApS,...), tutoría entre iguales, análisis de casos, prácticas guiadas (hojas de pensamiento,...), elaboración propia de unidades y actividades diferentes a los libros de texto, inclusión de actividades alternativas de evaluación (rúbricas, evaluación formativa, auténtica, guías de observación...).



En cuarto lugar, *Conocimiento de las competencias básicas y clave para el aprendizaje permanente relacionadas con el pensamiento histórico y pensamiento creativo*. En esta categoría se incluirían: comunicación en la lengua materna; comunicación en lenguas extranjeras; competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología; competencia digital; competencia aprender a aprender; competencias sociales y cívicas; sentido de la iniciativa y espíritu de empresa o emprendedor; conciencia y expresión culturales.

En quinto y último lugar, *Conocimiento sobre las necesidades de formación de los docentes en estas áreas*. Aquí se entraría la formación específica en: competencias de pensamiento histórico; competencias de pensamiento creativo; metodologías innovadoras (ABR, ApS,...); comunidades de aprendizaje, redes, grupos y foros de discusión para el trabajo colaborativo e intercambio de información; estrategias específicas de enseñanza-aprendizaje y evaluación; etc.

5. Conclusiones y reflexiones finales

El diseño y la validación del instrumento de acuerdo al modelo presentado nos permitirá conocer las percepciones de los maestros sobre pensamiento histórico y pensamiento creativo y así poder valorar la contribución

del pensamiento creativo a la formación del pensamiento histórico.

El modelo define algunas de las áreas o competencias, destrezas y habilidades, más relevantes de ambos constructos, y de las metodologías y estrategias educativas más adecuadas para favorecer el desarrollo de estas competencias en los estudiantes. Del mismo modo, se podrá obtener información sobre la relación o vinculación del pensamiento histórico y pensamiento creativo con las competencias básicas del currículo. Máxime si tenemos en cuenta las aportaciones de la formación del pensamiento histórico a una educación democrática y ciudadana, teniendo en consideración que el pensamiento histórico está al servicio de la ciudadanía, como la finalidad más importante de la enseñanza de la historia (Pagès, 2008).

Los resultados de este estudio pueden orientar nuevas propuestas de mejora en los procesos de enseñanza-aprendizaje de la historia, ya que no existen muchas propuestas específicas en este sentido. El modelo presentado podría aportar elementos de mejora de las áreas mencionadas y, por lo tanto, para el desarrollo de modelos útiles y de propuestas de enseñanza y de aprendizaje de competencias de pensamiento histórico y creativo.

Además, puede ser de especial interés de



cara a la formación del profesorado en la medida en que se puedan identificar aquellas áreas susceptibles de mejora y de formación en el contexto actual.

Finalmente, queremos destacar la necesidad de incluir nuevos análisis que indaguen sobre los enfoques metodológicos enfocados a la enseñanza de destrezas y habilidades específicas de pensamiento histórico y que favorezcan una enseñanza significativa de la historia y de un nuevo tratamiento de los contenidos de la historia escolar, sobre todo teniendo en cuenta que algunos de los estudios científicos relacionados con el pensamiento histórico concluyen que aún se debe avanzar en la investigación y el debate metodológico sobre la enseñanza y el aprendizaje de las ciencias sociales (Santisteban, Pagès y González, 2010, p. 8).

6. Referencias bibliográficas

Báez, J. y Honrubia, J. (2016). Una revisión de tres modelos para enseñar las habilidades de pensamiento en el marco escolar. *Perspectiva Educativa. Formación de Profesores*, 55(1), 94-113.

Beas, J., Manterola, M., y Santa Cruz, J. (2011). Habilidades cognitivas y objetivos transversales: un tema para pensar y actuar. *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 22(1), 175-192.

Campirán, A. (1999). Las habilidades de

10
pensamiento en la perspectiva de las competencias. En A. Campirán, G. Guevara L. & Sánchez (Comp.), *Habilidades de Pensamiento Crítico y Creativo* (pp. 56-57). Xalapa, Veracruz, México: Colección Hiper-COL, Universidad Veracruzana.^[1]

Frost, J. (2012). Using Master Narratives to Teach History: The Case of the Civil Rights Movement. *The History Teacher*, 45(3), 437-446.

García, E. (2001). *Qué Qué. El arte de preguntar para enseñar y aprender mejor*. México: Byblos.

Gómez, C. J. y Miralles, P. (2017). *Los espejos de Clío. Usos y abusos de la Historia en el ámbito escolar*. Madrid: Sílex.

Hervás, R. y Miralles, P. (2004). Nuevas formas de enseñar a pensar. El desarrollo del pensamiento crítico en la enseñanza de las ciencias sociales. *Íber. Didáctica de las Ciencias Sociales, Geografía e Historia*, 42, 89-99.

Hervás, R. y Miralles, P. (2006). La importancia de enseñar a pensar en el aprendizaje de la historia. *Educación en el 2000*, 9, 34-40.

Lara, J (2012). Desarrollo de habilidades de pensamiento y creatividad como potenciadores del aprendizaje. *Revista Unimar*, 59, 85-96.

Levstik, L. & Barton, K. (1997). *Doing History. Investigating With Children in Elementary and*

- Middle Schools*. Lawrence Erlbaum: Mahwah.
- Levstik, L. & Barton, K. (2008). *Researching History Education, Theory, Method and Context*. Nueva York: Routledge.
- Martínez-Salanova, E. (s.f.). El aprendizaje de la creatividad. Recuperado de <https://www.uhu.es/cine.educacion/didactica/0082creatividad.htm>
- Monereo, C. y Castelló, M. (1997). *Las estrategias de aprendizaje*. Barcelona: Edebé
- Perkins, N. y Smith, E. (1990). *Enseñar a pensar*. Barcelona: Paidós.
- Piette, J. (1998). Una educación para los medios centrada en el desarrollo del pensamiento crítico. En A. Gutiérrez (Coord.), *Formación del Profesorado en la Sociedad de la Información*. Segovia: Universidad de Valladolid-Diputación Provincial de Segovia.
- Plá, S. (2005). *Aprender a pensar históricamente. La escritura de la Historia en el Bachillerato*. México: Plaza y Valdés.
- Saiz, C. (2002) *Pensamiento crítico: conceptos básicos y actividades prácticas*. Madrid: Pirámide.
- Salazar, J. (2006). *Narrar y aprender historia*. Mexico: UNAM.
- Santisteban, A. (2009). Cómo trabajar en clase la competencia social y ciudadana, *Aula de Innovación Educativa*, 187.
- Santisteban, A. y Pagès, J. (2006). La enseñanza de la historia en la educación primaria. En M. Casas y C. Tomàs (coords.), *Educación Primaria. Orientaciones y Recursos* (pp. 468/129-468/160). Barcelona: Wolters Kluwer Educación.
- Santisteban, A., González, N. y Pagès, J. (2010). Una investigación sobre la formación del pensamiento histórico. En R. M. Ávila, P. Rivero y P.L. Domínguez (coords.), *Metodología de investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 115-128). Zaragoza: I. Fernando el Católico-Diputación de Zaragoza-AUPDCS.
- Swartz, R. & Parks, S. (1994). *Infusing the teaching of critical and creative thinking into content instruction. A lesson design handbook for the elementary grades*. California: Critical Thinking Press and Software.
- Seixas P. y Morton, T. (2013). *The big six historical thinking concepts*. Toronto: Nelson
- Stone, M. (1999). Introducción. La importancia de la comprensión. En M. Stone (comp.), *La enseñanza para la comprensión. Vinculación entre la investigación y la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Swartz, R., Costa, A., Beyer, B., Reagan, R. y Kallick, B. (2008). *El aprendizaje basado en el pensamiento*. Madrid: SM.
- Valenzuela, J. (2008). Habilidades de pensamiento y aprendizaje profundo. *Revista Iberoamericana de Educación*, 46(7), 1-9.

Anexo

Dimensiones e indicadores para el análisis de la influencia del pensamiento creativo en la formación del pensamiento histórico

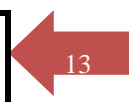
ASPECTOS/INDICADORES
<i>Dimensión 1. Conocimiento de las competencias de pensamiento histórico relacionadas con el pensamiento creativo</i>
1. Imaginación histórica
2. Creatividad histórica
3. Empatía histórica
4. Comprensión histórica
5. Educación moral
6. Contextualización y sensibilización histórica
7. Narración histórica
8. Competencias narrativas (competencias de experiencia y competencias de interpretación y representación).
<i>Dimensión 2. Conocimiento de las competencias y habilidades de pensamiento creativo que más pueden influir en el desarrollo del pensamiento histórico</i>
9. Curiosidad
10. Flexibilidad
11. Fluidez
12. Originalidad

13. Sensibilidad
14. Intuición
15. Capacidad de inventiva
16. Resolución de problemas
17. Identificación de necesidades, problemas
18. Búsqueda de soluciones y alternativas
19. Comunicación de resultados
20. Pensamiento analógico
21. Pensamiento divergente
22. Implicación personal
23. Espontaneidad
24. Motivación
25. Confianza
<i>Dimensión 3. Conocimiento de los métodos y estrategias de enseñanza-aprendizaje y evaluación más favorecedoras de la adquisición del pensamiento creativo-histórico</i>
<i>Subfactor 3.1. Relacionado específicamente con el pensamiento histórico</i>
26. Utilización de estrategias histórico-narrativas utilizadas por los estudiantes
27. Estrategias de problematización de los contenidos históricos
28. Estrategias de indagación en las representaciones sociales de los estudiantes
29. Estrategias de confrontación de textos históricos con



30. Estrategias basadas en la enseñanza de problemas históricos y estrategias de utilización de los relatos históricos
<i>Subfactor 3.2. Relacionado con el pensamiento creativo-histórico más generales</i>
31. Incorporación de métodos y estrategias activas e interactivas
32. Incorporación de métodos y estrategias cooperativas
33. Estrategias audiovisuales y apoyadas en las TIC
34. Estrategias y técnicas para la personalización del aprendizaje; metodologías innovadoras (ABP, TBL, ABR, ApS...)
35. Tutoría entre iguales
36. Análisis de casos
37. Prácticas guiadas (hojas de pensamiento...)
38. Elaboración propia de unidades y actividades diferentes a los libros de texto
39. Inclusión de actividades alternativas de evaluación (rúbricas, evaluación formativa, auténtica, guías de observación...)
<i>Dimensión 4. Conocimiento de las competencias básicas y clave para el aprendizaje permanente relacionadas con el pensamiento histórico y el pensamiento creativo</i>
40. Comunicación en la lengua materna
41. Comunicación en lenguas extranjeras
42. Competencia matemática y competencias básicas en ciencia y tecnología
43. Competencia digital

44. Competencia aprender a aprender
45. Competencias sociales y cívicas
46. Sentido de la iniciativa y espíritu de empresa o emprendedor
47. Conciencia y expresión culturales
<i>Dimensión 5. Conocimiento sobre las necesidades de formación específicas de los docentes en estas áreas. Formación específica en:</i>
48. Competencias de pensamiento histórico
49. Competencias de pensamiento creativo
50. Metodologías innovadoras (ABR, ApS...)
51. Comunidades de aprendizaje, redes, grupos y foros de discusión para el trabajo colaborativo e intercambio de información
52. Estrategias de evaluación alternativas: formativa...



Fuente: Elaboración propia